



GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



LÍNEAS DE GENERACIÓN Y/O APLICACIÓN DEL CONOCIMIENTO

PROMOCIÓN 2020-2022

ANTROPOLOGÍA DE LA SALUD Y LA ENFERMEDAD

La línea Antropología de la salud y la enfermedad se suscribe principalmente al campo sub-disciplinar de la antropología médica, en torno al cual participan en diversos grados, los parámetros de otras disciplinas, tales como la biología, la medicina, la psicología, la ecología, la epidemiología, la demografía, la economía política, la sociología, entre otras.

Definición de la antropología de la salud y la enfermedad

En términos generales, esta línea puede ser descrita como el estudio de las creencias y comportamientos asociados al origen, reconocimiento, así como la atención y cuidado de la salud y la enfermedad en diferentes contextos socioculturales. Aborda, por tanto, la amplia gama de concepciones y prácticas de atención a la salud que existen alrededor del mundo, tales como el auto-tratamiento, el curanderismo tradicional/popular, la partería tradicional, las diversas medicinas alternativas, cultos religiosos, así como por supuesto, lo concerniente a la medicina científica occidental y otros sistemas médicos. Se interesa también en temas que se relacionan con los diferentes conceptos culturales de la persona en relación con la salud y la enfermedad, así como en las creencias y prácticas compartidas, respecto al cuerpo humano y la mente.

El proceso salud/enfermedad/atención como uno de nuestros conceptos centrales

El proceso salud enfermedad atención s/e/a es uno de los eventos centrales para esta subdisciplina; sus significados son influenciados por lo cultural, en contextos en que son constantemente interiorizados y reelaborados por las personas y su colectividad. En el plano vivencial, adquiere dos connotaciones permanentemente retroalimentadas: la individual-simbólica y la colectivo-simbólica. Las personas viven y sienten la salud, la enfermedad y la muerte a partir de la significación que tales eventos tienen en el medio social en él se desenvuelven, y las acciones que en torno a los mismos realicen serán coherentes con las significaciones que les dan lugar. Sin embargo, lo anterior no obsta para que el proceso referido sea experimentado y asumido de diversas maneras, cuyo rango estará limitado por la significación que lo subsume.

CIESAS SURESTE: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas
CIESAS NORESTE: Monterrey, Nuevo León





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



Por lo que se refiere a la connotación colectivo-simbólica la significación será diferencial, dependiendo de la cultura de que se trate y de la posición que la persona tenga en la sociedad a la que pertenece en un momento determinado (adscripción socioeconómica –clase-, étnica, genérica y generacional).

Así, la línea de Antropología de la salud y la enfermedad versa en gran medida, sobre los problemas de s/e/a humana y en contextos sociales y culturales y multiculturales, centrándose en el análisis de las mediaciones que explican las formas diferenciales de estar sano, enfermar, morir o atenderse de un grupo determinado. Versa también, por tanto, en las relaciones entre individuos y grupos pertenecientes a adscripciones distintas en contextos multiculturales que favorecen u obstaculizan la resolución de dichos problemas.

La inter-disciplinariedad de la antropología de la salud y la enfermedad

Se trata de un campo de conocimiento y de acción que se ha ido construyendo en torno al debate entre disciplinas paradigmáticamente opuestas, que han estado intentando dialogar y complementarse en busca de una comprensión holística de la salud y la enfermedad como realidades tangibles, pero también como dimensiones más amplias de la realidad social, y profundas de la experiencia humana.

Constituye una articulación entre saberes de las ciencias biológicas, de las disciplinas clínicas y epidemiológicas, de la psicología y la ética. La imbricación entre éstas y otras ciencias sociales ha llevado a que en las últimas décadas sea cada vez más difícil reconocer, al interior de esta subdisciplina, las fronteras entre todas estas ciencias, lo que, sin embargo, no deja de lado como elemento distintivo la comprensión de la salud, la enfermedad y la atención a partir del análisis cultural en un sentido amplio.

Un campo en expansión

Es de agregar que a lo largo de su desarrollo y ampliación como subdisciplina, nuevos fenómenos sociales relativos a la salud y la enfermedad se han incorporado a su marco de referencia. Entre ellos el impacto que los procesos estructurales de gran envergadura (políticos, económicos, ambientales, poblacionales, entre otros) han tenido en el estatus de la salud de poblaciones e individuos, lo que plantea la necesidad de enmarcar la relación entre lo global y lo local como un área de confluencia entre tales procesos en torno a las problemáticas de salud de muy diversa índole, y los procesos socioculturales.

Consideramos también al respecto, el análisis sociocultural y epistemológico de la medicina científica o biomedicina, en las coordenadas de la historia, de la cultura, de las desigualdades económicas y políticas, así como en referencia al desarrollo tecnológico y su impacto en la salud y en la propia biomedicina.

Todas estas dimensiones plantean, no solo nuevos problemas de investigación y acción, también la necesidad de diseñar nuevos enfoques teórico/metodológicos referidos a múltiples actores y arenas sociales. Desde debates epistémicos hacia el interior del discurso y la práctica biomédica, hasta escenarios sociales más





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



amplios en los que entra en revisión y disputa, el carácter de las políticas públicas en salud, así como .la necesidad de que éstas dirijan su atención a problemáticas sanitarias emergentes.

En todo lo anterior no obstante, la línea no pierde de vista abordar también la relevancia de enfoques fenomenológicos en torno a las problemáticas de salud en términos de experiencia personal y social, los cuales al analizar los procesos subjetivos e intersubjetivos, lo mismo que las dimensiones emocionales y afectivas, como aspectos significativos que se interpelan con los procesos enunciados líneas arriba y que de manera complementaria, nos permiten comprender, no solo procesos como la salud, enfermedad, atención; de manera más amplia, el sufrimiento personal y social desde una perspectiva multidimensional.

Las vertientes temáticas y teóricas

Tomando en cuenta lo anterior, resultan dignas de mencionar y describir las corrientes epistémicas que han participado y participan en este diálogo en busca de arribar a una perspectiva, a la vez que compleja, incluyente y fluida en términos interdisciplinarios.

La antropología de la salud enfermedad no se caracteriza por un paradigma teórico único, ya que podemos distinguir en la disciplina por lo menos cinco enfoques a saber: a) los enfoques etnomédicos, b) los enfoques biomédicos, c) los enfoques ecológicos d) los enfoques bioculturales e), los enfoques clínicos y los enfoques aplicados.

Una de las perspectivas fundantes, es la de la llamada etnomedicina, si bien vinculada a esquemas cosmológicos y sistemas rituales, desde una perspectiva taxonómica también ha buscado sistematizar en contextos culturales particulares, la definición de las enfermedades, sus causas o etiología, sus tratamientos y la eficiencia de éstos. Una preocupación central en dicho sentido, es la comparación con el sistema biomédico y entre sistemas etnomédicos. Como limitantes se puede mencionar la perspectiva taxonómica que intenta contabilizar y analizar vis a vis las categorías biomédicas con las étnicas del padecer, así como su esencialismo en torno a las visiones y prácticas de la salud y a la enfermedad de los grupos étnicos, lo que impide la problematización de algunas de ellas.

El modelo biocultural por su parte, abarca un matiz mucho más amplio de temas y perspectivas, que incluyen el enfoque ecológico y contempla, por los mismo, desde problemáticas ambientales que intervienen en las de salud, sobre todo a nivel colectivo, hasta temas que centran su interés en la influencia de la vida social y la cultura en los eventos somáticos y psicosomáticos. Aunque no deja de considerar aspectos biogenéticos como partícipes en las problemáticas de salud. En ambos casos, esta perspectiva contempla en su marco de referencia, procesos de largo, mediano y corto plazo. Como una de sus desventajas, se puede mencionar la ausencia de una mirada relacionada con la economía política. Se puede hablar también en dicho sentido, del peligro de incorporar perspectivas raciales cuando se habla de aspectos biogenéticos como determinantes de ciertas problemáticas de salud.





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



Otra vertiente lo es la antropología de la salud enfermedad aplicada; centrada principalmente en el cometido de identificar problemáticas de salud concretas respecto a determinados ámbitos socioculturales, para atenderlas en los mismos términos. La orientación de políticas públicas en salud es otra de sus preocupaciones. Entre sus limitaciones, se puede mencionar el hecho de que en su mayoría las acciones se llevan a cabo sin que en ellas medien procesos investigativos longitudinales que permitan vislumbrar la complejidad de las realidades socioculturales y los múltiples efectos, deseables y no deseables, que en distintos plazos pudiesen conllevar.

De manera contrastante, la antropología de la salud enfermedad crítica, incorpora en su marco de referencia teórica, conceptos como violencia estructural y vulnerabilidad social en salud, con el propósito de enfocarse en lo que, en términos de daños a la salud, adquiere la interacción entre los procesos estructurales suscitados desde el nivel macro, y sus expresiones particulares en el nivel local. De tal suerte, la economía política, la historia y el poder, resultan referentes de primer orden para enmarcar los objetos/sujetos de análisis, aunque en referencia a la dimensión de lo local, también considera categorías tales como clase social, etnia, raza, género y generación, mismas que se intersecan o cruzan y también participan de la configuración de la vulnerabilidad en salud.

Desde este entrecruzamiento no se pretende ubicar a las personas o grupos mayormente victimizados, sino que, a partir de las diferencias y similitudes significativas, ubicar las condiciones necesarias para el pleno acceso a los derechos humanos, en este caso, en términos de salud. Ello implica comprometerse con una visión integral de las dimensiones subjetivas con lo social en sus diferentes escalas, para que ello nos conduzca a un entendimiento integral de dichas problemáticas.

Dentro de este marco de referencia, también resulta relevante el abordaje y análisis de las concepciones y prácticas propias de la medicina científica instituida a nivel hegemónico, ámbito en el que nuevamente la economía política, la historia y el poder, operan como trasfondo en la generación de discursos y prácticas en torno a la salud y la enfermedad, como en la forma de entender y atender las problemáticas en salud.

En un sentido opuesto se puede hablar de la vertiente clínica, que tiende a centrar su interés en la exploración de las dimensiones subjetivas e intersubjetivas que acompañan a las experiencias del padecer. Se sustenta, por tanto, en un enfoque que se interesa en los ámbitos afectivos y emocionales del sufrimiento humano, como aspectos indisociables de las causas, las vivencias y el desenlace de dichas experiencias. Privilegia por tanto el abordaje y el análisis narrativo, aunque no por ello deja de explorar los mundos sociales en los que los narradores sitúan sus vivencias, ni tampoco omite la oportunidad de observar las interacciones sociales entre quienes padecen y sus entornos sociales más inmediatos. Aunque su origen puede ser situado en contextos clínicos, desde nuestra experiencia hemos constatado que resulta de gran utilidad más allá de los mismos.

Tomando en cuenta todas sus líneas temáticas y teóricas, es de aclarar que no por fuerza, deben ser mutuamente excluyentes. Cada una mantiene una conexión con la otra y por lo mismo es pertinente pensarlas desde una mirada integradora.

CIESAS SURESTE: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas
CIESAS NORESTE: Monterrey, Nuevo León





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



En efecto, la etnomedicina puede ayudar en la construcción de una perspectiva que libre de dogmatismos y esencialismos, nos sirva como referencia para explorar, en un sentido amplio, las dimensiones simbólicas, explícitas, pero también implícitas en las concepciones y prácticas en torno a la salud y la enfermedad, por parte de las poblaciones; aunque también puede permitirnos identificar el sentido de las visiones y prácticas relacionadas con la medicina científica.

El modelo biocultural, con su amplio espectro temático, puede dialogar y complementarse con el abordaje propuesto por la antropología de la SE crítica. Los procesos de degradación ambiental a nivel global, son efecto directo de políticas económicas de vasto rango. Muchos de los daños en salud vigentes, pueden ser documentados y explicados mediante esta conexión.

Se puede inferir también un vínculo entre las dimensiones afectivas y emocionales en los que la vertiente clínica se interesa, y los aspectos simbólicos que explora la etnomedicina, en el cometido de documentar y analizar los procesos somáticos y psicosomáticos que se producen en el ámbito de determinadas realidades socioculturales. Realidades que también constituyen una forma particular de comentar las desarmonías sociales en sus diversas escalas.

En lo que se refiere a las políticas públicas en salud, que podría definirse como uno de los campos privilegiados de la vertiente aplicada de la antropología de la salud y la enfermedad; una mirada integradora sería no solo capaz de permitirnos una comprensión holística de las problemáticas de salud, también trasladarla al terreno de las intervenciones tendientes a solucionarlas de manera eficiente y perdurable.

Profesores-investigadores Sureste: Graciela Freyermuth Enciso, Enrique Eroza Solana, Mónica Carrasco Gómez, Guadalupe Ramírez Rojas, Ronald Nigh Nielsen, María Elena Martínez Torres.

Profesores-investigadores Sureste: Libertad Chávez Rodríguez, Alejandro Meza Palmeros.





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



LÍNEAS DE GENERACIÓN Y/O APLICACIÓN DEL CONOCIMIENTO

PROMOCIÓN 2020-2022

LÍNEA ESTUDIOS TERRITORIALES Y DE FRONTERA

Descripción de la línea

Esta línea agrupa a investigadoras e investigadores interesados en los estudios de las dinámicas territoriales y de las fronteras que incluyen diversas temáticas, problemáticas de investigación y disciplinas de las ciencias sociales. Las investigaciones se enfocan en las dinámicas de las relaciones sociales, las dimensiones culturales e históricas, las relaciones entre la sociedad y el medio, y las configuraciones espaciales que derivan de estos procesos. Las indagaciones y análisis toman como referencias básicas los estudios previos sobre determinadas condiciones y problemáticas propias que vinculan el Sureste mexicano y Centro América, la historia específica de la sede Sureste del CIESAS, así como aquellas que caracterizan el Noreste, las relaciones y el contexto particular de esta región y de la frontera México-Estados Unidos, sin limitarse a ellas. Se conceptualiza *territorio* como una realidad creada desde la apropiación y representación del espacio, social y vivido, en un contexto de estructuras socioculturales y políticas que manifiestan particularidades en las escalas local, regional y global. Una de las dimensiones del territorio, de los diferentes sentidos que tiene, como concepto y método, se vincula con el concepto de *frontera* como linde, como expansión, como proximidad, como contención, como avanzada. Las fronteras no sólo se entienden en términos geográficos, físicos y simbólicos sino como parte cambiante de procesos más amplios y en relación con las muchas maneras en que se ha dividido y delimitado la sociedad y las mismas ciencias sociales.

Desde la antropología de las fronteras y en constante discusión con otras disciplinas, uno de los intereses de la línea se ubica en el análisis de la formación de los Estados nacionales en América Latina. En una escala nacional, la línea aborda la relación entre pueblos indígenas, municipio y los procesos de formación y transformación del Estado, con la finalidad de reflexionar sobre los vínculos entre estas entidades sociales, en una perspectiva histórica que ofrece luces para comprender la realidad contemporánea. El análisis de las movi­lidades transfronterizas, intra y extra-regionales, motivadas por aspectos comerciales, laborales, familiares o por violencia, busca entender diversos aspectos y momentos en el proceso de dichas migraciones y cruces, los vínculos generados entre distintas fronteras a partir de dichos desplazamientos y sus expresiones culturales. También interesa la reflexión sobre la movilidad transfronteriza, su relación con las fronteras y los impactos que esta tiene en territorios cruzados por estas líneas divisorias. El movimiento de las poblaciones y sus esfuerzos por atravesar las fronteras políticas, sociales, culturales, religiosas y étnicas que cruzamos y que nos cruzan incluye grupos e individuos establecidos y residentes en diversas regiones, comunidades o municipios; migrantes indígenas internos e internacionales, migrantes centroamericanos, sudamericanos y de diferentes continentes.

CIESAS SURESTE: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas
CIESAS NORESTE: Monterrey, Nuevo León





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



La relación entre el agua, las cuencas y las fronteras es otro tema que se aborda dentro de la línea, lo que lleva al estudio de los recursos hídricos transfronterizos, los conflictos, las interacciones y las políticas hídricas. El análisis del territorio, a partir de la relación de la sociedad con la naturaleza, desde una perspectiva de la ecología política, figura también dentro de los intereses y permite abordar temáticas de conservación, cambio climático y fronteras de extracción. La apropiación simbólica del espacio mediante el estudio de sus representaciones y ritualidad también forma parte de los intereses de investigación, así como el análisis del cambio religioso en las transformaciones socioculturales más notables en el contexto de la frontera sur mexicana y Centroamérica. Se analizan, además, las tensiones en la construcción y apropiación de territorios bajo las diferentes lógicas: las corporaciones, los movimientos sociales rurales y los derechos de los pueblos indígenas.

Asimismo, se contempla el estudio de la religión y la manera que influye en la vida social, cultural y política, considerada como un aspecto importante para los estudios que se realizan en relación con el territorio y las fronteras. Las fronteras mismas del conocimiento antropológico son también tema de investigación, consideradas en su relación con algunas cuestiones y conceptos etnográficos y su vínculo con la historia misma de la antropología y las personas que han participado en procesos de investigación. Las interrelaciones entre antropología, historia, geografía, sociología y ciencias políticas, destacan en todos los temas abordados en esta línea.

Profesores-investigadores Sureste: Araceli Burguete Cal y Mayor, José Luis Escalona Victoria, Carmen Fernández Casanueva, Edith Kauffer Michel, Ludivina Mejía González, Dolores Palomo Infante, Aaron Joel Pollack, Carolina Rivera Farfán, Gabriela Robledo Hernández.

Profesores-investigadores Noreste: Alberto Barrera Enderle, Séverine Durin, Shinji Hirai, Alejandro Martínez Canales, José Juan Olvera Gudiño, Efrén Sandoval Hernández, Cecilia Sheridan Prieto.





GOBIERNO DE
MÉXICO



CONACYT
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



LÍNEAS DE GENERACIÓN Y/O APLICACIÓN DEL CONOCIMIENTO

PROMOCIÓN 2018-2020

LÍNEA ANTROPOLOGÍA DE LAS FRONTERAS

Esta línea se propone analizar fenómenos de frontera desde perspectivas transdisciplinarias, con énfasis en la antropología social y la historia. Se parte del supuesto de que los espacios de frontera se constituyen a través de múltiples prácticas y relaciones sociales en tensión, las cuales conforman procesos históricos y realidades que actualmente sufren intensa transformación. En este marco, varios tópicos engloban diferentes unidades de análisis que, si bien pueden localizarse geográficamente en las regiones fronterizas del país (particularmente el noreste y el sureste mexicanos), también pueden analizarse en otras latitudes.

Estos tópicos son:

Globalización y localidad / aguas transfronterizas / amenazas hidrometeorológicas y vulnerabilidad social / perspectiva de género / migración internacional / tráfico / contrabandos / ilegalidades / informalidad / violencias / desplazamiento forzado / migración interna / indígenas urbanos / educación y diversidad cultural / industrias culturales y organizaciones autogestivas / música y cultura popular.

CIESAS SURESTE: San Cristóbal de Las Casas, Chiapas
CIESAS NORESTE: Monterrey, Nuevo León

